



## GALERIA Y ROMANCE DE LA HISTORIA

J. M. ALVAREZ D'ORSONVILLE

"El valor de la historia es similar al de la poesía", dice el filósofo, y para probarlo cita el mundo de Homero, "limpio, claro, hermoso, providencial; no es la parte menor del encanto del poeta sumergirnos así en una atmósfera de belleza". Pero la historia, esto es, una relación de variados hechos mitológicos, es su base esencial; la belleza parte de allí, como la luz de la estrella, como la melodía del arpa templada, perfilándose por encima de todo, aún sobre la trascendencia del drama y del espanto. De tal manera que aparte de la propia labor perceptiva, hay algo que la subyuga y moviliza; que tiene varios matices y ritmos distintos; que constituye un continuo proceso de razones de ser y razones de esperar; que muestra el corazón de los hombres bajo todos los prismas, en sus diversas ubicaciones terrestres y en cualquier instante que las medidas del tiempo señalen. Aquella suerte de perpetuo faro de Alejandría no es otra cosa que la persistente belleza de la historia.

En la "Galería y Romance de la Historia" primer tomo de la obra de Alberto Montezuma Hurtado se puede fácilmente apreciar un carácter investigativo de llamativa y singular calidad. El aspecto humano tan necesario en los relieves comprensivos de la historia, ha sido tratado en su fuente inicial, para llegar así al conocimiento de los factores que influyen en toda formación vital. El hogar y su ambien-

te, las costumbres de la época, el trajecto de las preocupaciones intelectuales y morales, el ímpetu pasional adquirido por tradición y estudio, la fuerza del deber, el desafuero de las inclinaciones, la aberración sanguínea, la clarividencia mental, el romance de los sueños y la lucha por el logro de determinadas realidades, se descubren y entienden en este meritorio trabajo histórico.

De acuerdo con la estética de su pensamiento y natural inclinación a las formas de la belleza, Alberto Montezuma Hurtado ha buscado el perfil poético y a la vez humano en los valores que dieron con sus actos luz, fuerza y argumento a épocas inolvidables de la historia. Su paso por estos caminos, en muchas ocasiones abruptos y confusos, tiene un ritmo de severa verdad. Avizora con lealtad, y descubre los sentidos donde germina la enseñanza; promueve el conocimiento, incita al análisis para dejar definida la claridad de los pasajes heroicos, sean estos acertados o erróneos, siempre sujetos a las virtudes o defectos de los héroes humanos. Gusta su espíritu en el cause investigativo, sentir "las tempestades del corazón y todas las variaciones del raciocinio".

Con trazos fértiles y a la vez educativos, donde el colorido humano es aplicado con adecuada propiedad, Alberto Montezuma Hurtado, presenta una galería de personajes y de hechos

en, la cual se puede apreciar el trance melancólico de la gloria escrito por el emperador Montezuma; la vida enigmática de don José Gaspar de Francia, "una de las más singulares figuras de la historia americana", el Supremo Dictador del Paraguay, "un sujeto parecido al diablo por el terror que supo inspirar a sus contemporáneos por los misterios de su alma, por las sombras siniestras de que su vida estuvo jalonada". "El hombre que penetró en la leyenda tal como fue: terco, implacable, tiránico, atormentado, mezquino, artero, egocéntrico y absurdo". Allí encontramos con fiel carácter la leyenda y aventura de un santo, el Padre Francisco de Villota, el primer Preósito del Convento de San Felipe Neri, de Pasto, "una de las figuras colombianas más discutidas del siglo pasado. Dominó un largo período de la historia, bien por las irradiaciones de su privilegiada vida de santo, bien por la posición revolucionaria en que lo situaron frente al país entero los acontecimientos de 1839 y 1840, bien por la profusión de las leyendas que se formaron alrededor de su extraordinaria personalidad".

En la "Galería y Romance de la Historia" se destaca también con seguros lineamientos la figura del "Capitán General Boliviano Mariano Melgarejo". La extravagancia de su tránsito humano con ribetes de leyenda, solicita y domina la más díscola atención. Se comprende la razón de ser de "un valor orgánico, inconsciente, delirante. Que "reía ante el incendio de un pueblo y lloraba ante el dolor de un niño; despreciaba a los hombres de estado y adoraba a una mujer vulgar". "Un hombre desmedido, absurdo, huracanado, intrépido, bondadoso, temerario, espectacular, desconcertante, voluble, constante, firme, inconsecuente, extraño, deslumbrador y predestinado para manchar de sangre y de locura, lo mismo que

para llenar de perplejidad una etapa que sin él tal vez no hubiera tenido importancia substancial en la historia boliviana".

Rasgos interesantes de su actividad exhibe en esta galería, don Pablo Morillo, maestro del terror. El Pacificador enviado por Fernando VII a sus inquietas colonias de Tierra Firme. "Un sujeto especializado en cuestiones de guerra, disciplina, campamento; un militar práctico y no un gran general teórico".

"La Virgen del Carmen, cómplice de la Revolución" es un cuadro de llamativo alcance histórico. Tiene un sugestivo y agradable sentido de leyenda. La acción republicana que se cumplió en la Paz en el año de 1809, el 16 de Julio, fecha consagrada por la iglesia católica a la Virgen en su advocación del Carmen, primer acto de insurrección en tierras del Sur, reconocido entre otros por el Libertador Bolívar, al asegurar que la "ciudad de la Paz es la cuna de la emancipación de medio mundo", hizo que se le otorgara a la sagrada imagen el título de Patrona de las armas y llevara "un bastón de mando en la mano y luciera en lugar de corona un sombrero tricornio, distintivo republicano".

En "Galería y Romance de la Historia", se estudia con precisión e inteligente alcance el "destino histórico del hombre que no es otro que el pago de los impuestos". "Desde su misma entrada al mundo, escribe Alberto Montezuma Hurtado, ha de pagar cierta especie de derechos de aduana con motivo de la fe de bautismo y para asentar con toda legalidad su situación en el domicilio nacional que le cupo en su suerte. El hombre paga por vivir y por ejercer su libertad, y paga aún después de muerto". Es este un relato en el cual se recuerdan algunos casos en que el mencionado destino del hombre, o sea pagar "cargas y tributos, dió motivo a reacciones san-

grientas, señaladas con hitos inmensos en la historia americana”.

“La Derrota de Genoy”, pueblecito de labriegos situado a diez y ocho kilómetros al occidente de Pasto”; “Don Antonio Nariño y la Libertad”; “Juan Agustín Agualongo, general de los ejércitos del rey”, “el caudillo romántico y valeroso, fanático e irreductible”; “Historia de un camino” y “Comentarios sobre San Juan de Pasto”, son entre otros, cuadros históricos de sobria factura, de calidades apropia-

das, donde la enseñanza corre pareja con la verdad y la sencillez.

Alberto Montezuma Hurtado hace con su obra “Galería y Romance de la Historia” un aporte útil e interesante para conocer con mejor amplitud los personajes y hechos que estructuraron la historia americana.

Su estilo sereno y diáfano, cordial en la expresión, cumple con una de las razones estéticas de la historia: enseñar educando.

